Germán Arciniegas

La obra "Entre la libertad y el miedo" —al promediar los 50 en la época liceal— despliega ante millares de adolescentes el multicolor escenario iberoamericano. Estábamos inmersos en Grecia y Roma, confundidos entre los Magnos —Alejandro y Carlos—, enumerando Cruzadas, engolosinados con la Revolución Francesa... Unos

pequeños —los menos tímidos— imaginábamos aquel proceso capitaneado por Lenin y habríamos anhelado estar enrolados en la Guardia Roja para el asalto al Palacio de Invierno y al Instituto Smolny después de controlar la Perspectiva Nevski. Sin embargo, de pronto, alguien, con pose sencilla y profunda, hacía presente nuestra condición de partículas constitutivas de "este" mundo y no de aquel ubicado al otro lado del Atlántico. Así se contactaba con Iberoamérica amainando el hechizo de los europeizantes manuales de Historia de Frías Valenzuela. El espectáculo es impactante y cubre, en inédito carrusel, de Villa y sus jinetes a la argentina triguera y peronista. De norte a sur, aludiendo a lo rural y a lo urbano, a demoníacas tiranías y a endeble democracias, la pluma de Arciniegas nos sumerge en un légamo ignorado. Tan ignorado como intransferible y el único fecundo.

obstante, a la crítica. El maestro —según opinábamos— no traspasa el umbral del liberalismo y la actitud ante EE.UU. es conciliadora... Hoy, efectuado el balance, lo enjuiciable es mínimo contrastado con el aporte al rescate de nuestra identidad. Ante el deceso enhebro estas frases empapadas de gratitud mientras —de modo simbólico— deposito sobre su tumba bogotana, un puñado de copihues.

Este maestro colombiano nacionaliza a mi generación, es decir, contribuye a desprovincianizarla y a desalienarla. Su obra impresa, impulsa a comprender, posteriormente, el fenómeno fidelista y a asumir una postura adversa al chauvinismo respecto a Perú y Bolivia. Tras cada actitud ajena a lo pueblerino y a la eurolatría está

la docencia de este colombiano que acaba de fallecer —siempre lúcido— casi centenario.

Lo conocí en Río de Janeiro durante una jornada sobre la situación de los judíos en la URSS. Era 1963 y ya en las aulas del Instituto Pedagógico había releído "Biografía del Caribe" y "América Mágica". Ello no sin burgar obras primas —publicadas por la Editorial Ercilla— como "América, tierra firme" y "El estudiante de la mesa redonda". De la admiración se pasa, no

obstante, a la crítica. El maestro —según opinábamos— no traspasa el umbral del liberalismo y la actitud ante EE.UU. es conciliadora... Hoy, efectuado el balance, lo enjuiciable es mínimo contrastado con el aporte al rescate de nuestra identidad. Ante el deceso enhebro estas frases empapadas de gratitud mientras —de modo simbólico— deposito sobre su tumba bogotana, un puñado de copihues.

Ol Ex preso, vive en Mon, 1-111-2000 p. 7.

•El espectáculo es impactante y cubre, en inédito carrusel, de Villa y sus jinetes a la argentina triguera y peronista. De norte a sur, aludiendo a lo rural y a lo urbano, a demoníacas tiranías y a endeble democracias, la pluma de Arciniegas nos sumerge en un légamo ignorado. Tan ignorado como intransferible y el único fecundo.

Germán Arciniegas [artículo] Pedro Godoy P.

Libros y documentos

AUTORÍA

Godoy P., Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Germán Arciniegas [artículo] Pedro Godoy P.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile